

Discrepancias con la línea dura

Renuncia Philip Habib

LN-15-8-87

UPI, AFP, Redacción,
Washington, San José

El enviado especial norteamericano para Centroamérica, Philip Habib, quien pugnaba por negociaciones directas entre Estados Unidos y Nicaragua, renunció ayer para retornar a la vida privada.

Habib, quien abandonó su despacho en el Departamento de Estado antes de que se informara a la prensa sobre su dimisión, dijo que partía "en el momento apropiado", según informó el portavoz Charles Redman.

Para el Ministro de Relaciones Exteriores costarricense, Lic. Rodrigo Madrigal Nieto, la salida del veterano diplomático quizás obedeció a que el papel que le asignó la administración Reagan ya estaba superado.

Al existir en el área una actitud como la que se presenta tras la firma del acuerdo de paz en Guatemala -7 de agosto-, Madrigal consideró que no es necesario un embajador itinerante de Estados Unidos y que más bien ahora puede producirse un diálogo más directo con Washington.

No obstante, el Canciller estimó que Habib fue un excelente negociador, dado que contribuyó con diferentes ideas a alentar fórmulas para encontrar un camino hacia la pacificación.

Philip Habib fue el tercer enviado especial estadounidense para el istmo. Sustituyó en 1986 a Harry Shlaudeman, actual embajador en Brasil, quien -a la vez- había reemplazado al ex senador, de Florida, Richard Stone.

Entretelones de la renuncia

De acuerdo con funcionarios del Departamento de Estado, Habib descaba poner más énfasis en los contactos diplomáticos que otros miembros del Gobierno de Ronald Reagan.

Insistió en la necesidad de una solución negociada para la crisis centroamericana y, según algunos informes, a menudo encontró oposición de los partidarios de línea dura dentro de la



Telefoto AFP/A. Nocchi

Philip Habib: choques con los "halcones".

Casa Blanca.

Una fuente de aquel despacho incluso dijo que Habib había sugerido, esta semana, que se le enviase a Nicaragua y otros países de la región para evaluar las perspectivas de paz, pero que su iniciativa fue vetada.

Otro informante manifestó que consideraba que el Gobierno norteamericano había incurrido en errores en su política hacia la América Central, pero que partía sin amargura.

El Secretario de Estado, George Shultz, se ha mantenido inflexible en su negativa de cualquier diálogo bilateral con Managua, como lo desean los sandinistas.

Sin embargo, Shultz había dado a entender -tras el anuncio del plan de paz Reagan para la zona- que Habib podría representar a los rebeldes en la negociación de un cese del fuego con el Gobierno nicaraguense. También insinuó que viajaría a Centroamérica para promover la ini-

ciativa diplomática.

Consultas de paz

En medio del anuncio de la separación del embajador itinerante, el Departamento de Estado reveló una nueva serie de consultas para lograr una solución negociada al conflicto en el istmo.

Charles Redman reveló que el lunes se iniciarán contactos con una reunión de embajadores de Estados Unidos en Centroamérica, para analizar el proceso de paz, que incluiría elecciones en Nicaragua.

Los jefes de misión retornarán a sus respectivos países de acreditación para dialogar con los cancilleres del istmo, antes de que éstos se reúnan en San Salvador el 19 y 20 de agosto, a fin de dialogar sobre los próximos pasos para concretar el acuerdo de paz suscrito en Guatemala.

Ayuda a los antisandinistas

El Presidente norteamericano, Ronald Reagan, podría solicitar al Congreso más ayuda para los rebeldes nicaraguenses antes de que expire, el 7 de noviembre, el plazo fijado por el plan de paz rubricado la semana anterior en Guatemala, anunció un funcionario de la Casa Blanca.

La fuente, que pidió el anonimato, explicó el jueves a la prensa, a bordo del avión presidencial en ruta hacia North Platte, Nebraska, que el mandatario estaba preocupado por lo que pueda ocurrir después del 30 de setiembre, cuando caducará la asistencia del Congreso a los antisandinistas.

Otro asesor de Reagan manifestó que el Gobierno podría pedir a los legisladores que renueven el apoyo militar y económico a los insurgentes el mismo 30 de setiembre, a no ser que Managua dé pasos convincentes hacia la democratización. EFE.